

José Vicente de Frías Balsa y Juan Carlos Cervero Vadillo

In memoriam de Manuel García Torre que gustó, al frente del Archivo Histórico del Obispado de Osma-Soria, las mieles del Tabor y de las hieles del Gólgota. Letum non omnia finit.

Á los diecinueve de Enero á dos de la noche, lleno y cargado de santas obras, acabó su carrera y dió su alma al Señor, el año de mil quinientos y sesenta y cinco, á los cincuenta y tres de su edad.. Fue enterrado en nuestra iglesia de Roma, al lado de la epístola del altar mayor, y junto á su padre y maestro Ignacio, que estaba á la otra parte del evangelio. Tal es la escueta referencia que hace Pedro de Ribadeneira (1) relativa a la muerte y entierro del primer Teólogo de Trento; segundo Prepósito General de la Compañía; y el tercero de los jóvenes, que se unieron a la amistad de Ignacio de Loyola en París: Francisco Javier, Fabro y Diego (2).



Los restos mortales del jesuita adnamantino Diego Laínez Gómez permanecieron en Roma, en la capilla mayor de la iglesia de Santa María de la Strada, al lado de la

epístola, frente al sepulcro de San Ignacio, hasta el año 1667. Fue entonces cuando los jesuitas de la provincia de Toledo pidieron a su general, Juan Pablo Oliva (3), *que, pues tenían en Almazán, perteneciente á su provincia, la cuna del P. Laínez, se dignase concederles sus huesos para colocarlos en la capilla de San Ignacio, que pronto se iba á inaugurar en la Iglesia de Madrid. De este modo esta provincia podría santamente gloriarse de tener en Almazán la cuna de Padre tan benemérito, y en Madrid su sepulcro* (4).

De buen grado otorgó el general lo que se le pedía y, el precitado año 1667, llegaron a Madrid los huesos del padre maestro Diego Laínez (5). Se depositaron en el muro exterior de la capilla del Colegio Imperial, dedicada a San Ignacio, debajo de la ventana próxima al Evangelio, donde *abrieron nuestros Padre un nicho, y en él depositaron los sagrados restos que de Roma les habían enviado, encerrados en doble caja, una de plomo dentro de otra de madera. Tapiaron el nicho con ladrillos, como se hace hoy en los cementerios, y cubrieron el muro con una lápida rodeada de artístico marco, todo de mármol negro* (6). La inscripción que se le puso rezaba así:

D. O. M.

VEN. P. M. DIDACVS LAYNEZ EX PRI-
MIS DECEM SANCTI IGNATII PATRIBUS
SOCIVS: ATQUE SECVNDUS POST IPSVM
PRAEPOSITVS GENERALIS

NEC ENIM POSSET ALIVS ANTE ILLVM ESSE PRIMVS
NISI IGNATIVS. VIR IN OMNI LITERATVRA CLARVS,
VIRTVTIBVS CLARIOR. DVBIVM, AN MAGIS SOCIETA-
TEM AVXERIT, QVAM ILLVSTRARIT. QVIPPE CONCILIO
TRIDENTINO SEMEL. AC ITERVM INTERFVIT, SVMMO
PATRVN HONORE HABITVS: ET INTER CONCILII
THEOLOGOS ERVDITIONE MIRABILIS. DENIQVE

CARDINALITIA PURPURATA A SUMMO PONTIFICE
INDICATUS EST DIGNUS, NI REFUGISSET; ATQUE IDEO
DIGNIOR. ET QUOD MAIUS, IN PETRI SEDE VACANTE
AB ALIQUIBUS CARDINALIBUS SUMMO SACERDOTIO
ETIAM SVFFRAGIIS, DIGNUS EST HABITUS, SIBI SOLI
INFIMUS. TANDEM PLENIOR MERITIS, QUAM ANNIS
ROMAE MIGRAVIT AD DOMINVM 19 JANVARIII.

ANNO 1565. AETATIS 53

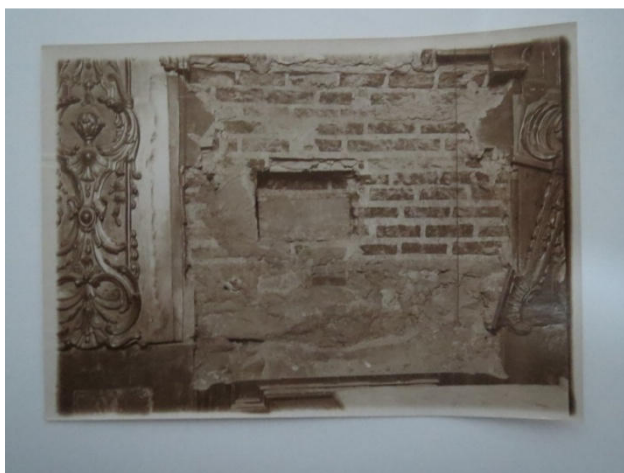
INDE EIVS OSSA HVC TRANSLATA ANNO 1667

IN PACE REQUIESCUNT (7).



En el colegio residieron los jesuitas hasta que, en 1767, la Compañía fue extrañada de España por Carlos III. La iglesia, remodelada al gusto neoclásico y a la que se trasladó el cuerpo incorrupto de San Isidro, adquirió rango de colegiata y de catedral, en 1884, al erigirse la diócesis de Madrid-Alcalá por la bula *Romani Pontifices Praedecessores*, de León XIII (8).

La susodicha capilla había permanecido, hasta la Guerra de la Independencia, bajo la advocación del fundador de la Compañía. En concreto hasta que, por decreto de 18 de agosto de 1809, de un plumazo, se suprimieron todas las órdenes religiosas sin excepción, dándose un plazo de quince días para que sus integrantes se exclausturasen. Entonces, José Bonaparte mandó que la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, que hasta entonces se veneraba en la iglesia del convento de los Mínimos, llamado vulgarmente de la Victoria, se trasladase a la del Colegio Imperial, sustituyendo a la de San Ignacio de Loyola (9).



Siglos después, en la mañana del 7 enero de 1913, se hizo un minucioso reconocimiento y examen del sepulcro y de los venerables restos del P. Diego Laínez, en la capilla de la Soledad de la catedral de Madrid. Removida la lápida sepulcral de mármol y picando en el muro, informa un documento de la sección de parroquias del Archivo Histórico del obispado de Osma-Soria, se descubrió un nicho y en él una caja de madera con estas inscripciones: 1) *Reliquias del V. P. Diego Lainez, II. Prepósito General de la comp.^a de IHS y vno de los primeros compañeros de de S. Ignacio nuestro P.* 2) *P. Jacobus Lainez 2.^o Generalis* (10).

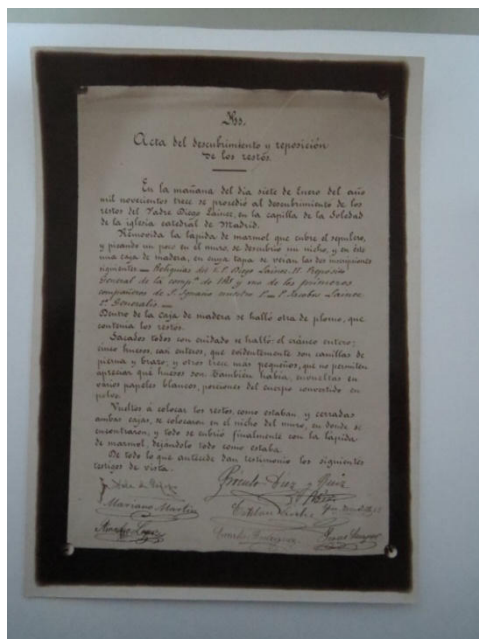
Dentro de la caja de madera se halló otra de plomo, conteniendo los restos del jesuita. *Sacados todos con cuidado se halló: el cráneo entero; cinco huesos, casi enteros, que evidentemente son canillas de pierna y brazo; y otros trece más pequeños, que no permiten apreciar qué huesos son. También había, envueltas en varios papeles blancos, porciones del cuerpo convertido en polvo.*

Vueltos a colocar los restos como estaban, y cerradas ambas cajas, se colocaron en el nicho del muro, en donde se

encontraron, y todo se cubrió, finalmente con la lápida de mármol, dejándolo todo como estaba.



De cómo se descubrieron los huesos, a cuyo acto de exhumación se hallaron presentes y dieron testimonio de ello los siguientes testigos: ? Dola de Espejo, Próculo Diez y Ruiz (11), Mariano Martín, Esteban Areche y Efrén Astudillo S. J., Amadeo López, Emilio Rodríguez y Jesús Samper, se conserva una interesante relación, escrita por el Federico Cervós (12) en el tomo I, fascículo I, de las *Cartas edificantes de la provincia de Toledo*, año 1913 (13).



Así las cosas, los componentes de la Compañía de Jesús de la provincia toledana abrigaron, desde ese momento, deseos de trasladar los restos a su Casa, y la ocasión vino propiciada por la publicación que se proyectaba hacer del tomo VIII de la serie *Lainii Monumenta*, de la revista *Monumenta Historica Societatis*, Madrid, 1916 (14), que recogería un apéndice sobre el sepulcro del jesuita de Almazán. Con tal motivo se propuso a José María Salvador Barrera (1851-1919), quinto obispo de Madrid (15), que ésta sería la ocasión más oportuna para dar á toda la Compañía la grata noticia de haber vuelto á nuestra Casa los venerables restos del segundo general de la Compañía, que desde el tiempo de la expulsión de Carlos III, habían estado fuera de ella (16). Accedió el prelado a la idea y ordenó reunir el Cabildo de la catedral que, en sesión del 1.º de julio, acordó remitirle un oficio del siguiente tenor:

"Cabildo catedral de Madrid.- Excmo. Sr.: El Cabildo en sesión de hoy, enterado de la petición de los Padres de la Compañía de Jesús, para que se les entreguen los restos mortales del V. P. Digo Laínez, que se conservan en esta Santa Iglesia, acordó expresar á V. E. que si estima en su alto criterio acceder á la referida petición, no tiene en ello inconveniente. Lo que tengo el honor de participar á V. E.- Dios guare á V. E. muchos años.- Madrid, 1 de Julio de 1916. El Deán, Dr. Bernardo Barbajero (17).- Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Diócesis" (18).



El obispo, al día siguiente de recibirle, se personó en el colegio de Chamartín, para entregar a los hijos de San Ignacio el documento, añadiendo que podían, cuando gustasen y en la forma que estimaran más oportuna, hacer la traslación. Se decidió fuese el día de San Ignacio y que en lugar de la antigua lápida se pusiese otra con una inscripción que dijera cómo los restos habían sido trasladados desde Roma, en 1667, a la capilla de San Ignacio y desde ésta a la Casa Profesa de Madrid, el día 31 de Julio de 1916. Verificado el traslado, no se colocó una lápida nueva, como se había pensado, sino la anterior con el siguiente epitafio:

D. O. M.

V. P. M. DIDACI LAINII

EX PRIMIS DECEM SANCTI IGNATII SOCIIS

ATQUE SECUNDI POST IPSUM **PRAE**POSITI GENERALIS

OSSA VENERANDA

HUC ROMA ANNO 1667 TRANSLATA

HINC

ECCLESIA**AE** MATRITENSIS DIGNISSIMO **PRAE**SULE

D. D. JOSEPHO MARIA SALVATORE ET BARRERA,

PROVINCIA**AE** VERO TOLETANA**AE** MODERATORE

R. P. JOSEPHO GALVEZ,

LIBENTISSIMO CATHEDRALI CAPITULI

IN DOMUM PROFESSORUM SOCIETATIS JESU MATRITENSEM

31 JULII 1916 TRANSLATA FUERE

A. M. D. G. (19)

El mismo día del fundador de la Compañía, por la mañana, se firmó, en la sacristía de la catedral, *momentos antes de tomar el precioso tesoro para trasladarlo á nuestra Casa*, el acta de donación y entrega que es como sigue:

JHS. En este día, fiesta del Santo Patriarca Ignacio de Loyola, el Cabildo catedral, con plena aprobación y beneplácito del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo doctor D. José María Salvador y Barrera, hizo donación y entrega de los restos del V. P. M. Diego Laínez á los Padres de la Compañía de Jesús de la provincia de Toledo, los cuales tomaron dichos restos y los trasladaron a la Casa Profesa que poseen en la calle de Isabel la Católica, 12.

Sacristía de la Santa Iglesia Catedral.- 31 de Julio de 1916.- Por el Cabildo Catedral, Dr. Bernardo Barbajero, Deán.- Por la Provincia de Toledo, José Gálvez, S. J., Prepósito de la Provincia de Toledo.- Testigos: Dr. Isidro Estecha, Canónigo Penitenciario; Dr. José María Lasa (20); Dr. Gregorio Sancho Pradilla, Canónigo Lectoral (21); Próculo Díez, Presbítero; José M.^a Valera, S. J., Prepósito de la Casa Profesa; Efrén Astudillo, S. J. (22).



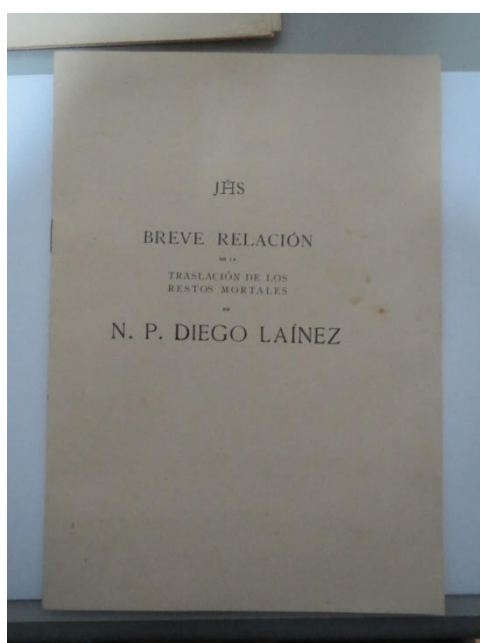
Ya en la Casa Profesa de la Compañía, en la calle de Isabel la Católica, se depositó la caja funeraria sobre una bandeja de plata delante del altar de la capilla de San Ignacio, junto a la doméstica (23). Se rezaron las letanías y, terminadas, se cantó el *Te Deum* con la oración *Deus, cujus misericordiae*. Después de la comida y una vez leído en el refectorio lo arriba referido, ante muchos padres y hermanos de las cuatro casas jesuíticas de Madrid (24), se abrió la caja para que todos pudiesen contemplar los restos, como lo hicieron, con gran devoción y alegría, después de lo cual se cerró, quedando precintada y sellada en la capilla de San Ignacio. Aquí estará interinamente hasta que en la capilla que se ha de edificar en la futura iglesia para guardar los sagrados restos de San Francisco

de Borja, se construya un sepulcro digno del V. P. Diego Laínez. Y allí estarán juntos los restos de aquellos dos grande varones que tanto se amaron en vida, para que también de ellos podamos decir: *amabiles et decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi* (2 Reg., I, 23) (25).

Un curioso opúsculo sobre el traslado

En la imprenta de Fortanet, de Madrid, se publicó, sin año de impresión, pero sin duda fue el de 1916, el ya citado opúsculo titulado *Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez* (26), el único religioso nacido en la provincia de Soria que, hasta ahora, ha llegado a ocupar un puesto tan importante, y más en sus tiempos, dentro del mundo eclesiástico, como el generalato de la Compañía de Jesús. Murió, como se ha dicho, en Roma, con gran sentimiento de la ciudad, de las dieciocho provincias, agrupadas en cuatro asistencias, y unos tres mil jesuitas que, a la fecha de su óbito, integraban la Compañía.

Tampoco señala al modo clásico y tradicional quién lo escribió, si bien lo manifiesta al informar que la relación *fué leída el día 31 de Julio de 1916, en el refectorio de la Casa Profesa de Madrid el día de la traslación, fiesta de nuestro Santo Padre Ignacio, por su autor el P. Efrén Astudillo, S. J.* (27).



No deben ser muchos los ejemplares que, al parecer, se conservan. No le hemos visto reseñado en Palau y el hecho de no estar citado por Cereceda ni Zamora Lucas -y trabajó en la Biblioteca Nacional- viene a confirmar, creemos, nuestra sospecha. Hemos localizado un ejemplar en el Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago de Compostela (28) y otro que, procedente de la parroquia de Nuestra Señora de Campanario, en la villa de Almazán, se guarda en el Archivo Histórico de la Diócesis de Osma-Soria, sito en la villa de El Burgo de Osma. Por este motivo creemos más oportuno y conveniente poner a disposición de todos los investigadores su texto íntegro, que, tras lo hasta aquí escrito, reproducimos en el apéndice documental. Y, también, por ser conveniente aportar toda la bibliografía posible, a la ya existente (29), que permita ir enriqueciendo los datos que sobre el ilustre hijo de la Villa de Almazán se han publicado para conseguir una imagen más precisa y exacta de su vida y circunstancias.

La parte gráfica -salvo el cuadro del burgense Pedro Valpuesta- pertenece, pensamos, a la exhumación que se hizo el 7 de enero de 1913. Así parece indicarlo el texto del P. Zamora Lucas cuando informa, inspirado en Cervós, que se *sacaron varias fotografías*. Además, nuestra sospecha se sostiene por un detalle que nos ofrece la última fotografía en la que se ve la parte baja de una imagen, en la hornacina central de un retablo, vestida con túnica blanca y manto negro que corresponde a la indumentaria usual de las imágenes de la Virgen María, puestas bajo la advocación de la Soledad o Dolorosa, como puede verse en muchas de nuestras iglesias.

Las que ilustran este trabajo proceden de los fondos del Archivo Histórico Diocesano de Osma-Soria. Fotografías que serían remitidas, sin duda, aquel año, a dicha parroquia adnamantina y que acaso sean las únicas que se conserven, en el mundo, de aquel acontecimiento, debido a la quema, en 1931, de la Casa Profesa de los Jesuitas, en la, entonces, calle de La Flor. Incendio en el que se redujeron a cenizas los más de ochenta mil volúmenes de su magnífica biblioteca considerada, en aquel momento, la segunda mejor de España.



APÉNDICE DOCUMENTAL

I

Hs

Acta del descubrimiento y reposición de los restos

En la mañana del día siete de Enero del año de mil novecientos trece se procedió al descubrimiento de los restos del Padre Diego Lainez, en la capilla de la Soledad de la iglesia Catedral de Madrid.

Removida la lápida de mármol que cubre el sepulcro, y picando un poco en el muro, se descubrió un nicho y en éste una caja de madera, en cuya tapa se veían las dos inscripciones siguientes.= *Reliquias del V. P. Diego Lainez. II Prepósito General de la comp.^a de IHS y vno de los primeros compañeros de de S. Ignacio nuestro P.- P. Jacobus Lainez 2.^o Generalis.*=

Dentro de la caja de madera se halló otra de plomo, que contenía los restos.

Sacados todos con cuidado se halló: el cráneo entero; cinco huesos, casi enteros, que evidentemente son canillas de pierna y brazo; y otros trece más pequeños, que no permiten apreciar qué huesos son. También había, envueltas en varios papeles blancos, porciones del cuerpo convertido en polvo.

Vueltos a colocar los restos como estaban, y cerradas ambas cajas, se colocaron en el nicho del muro, en donde se encontraron, y todo se cubrió, finalmente con la lápida de mármol, dejándolo todo como estaba.

De todo lo que acontece dan testimonio los siguientes testigos de vista.

? Dola de Espejo / Próculo Diez y Ruiz

Mariano Martín / Esteban Areche / Efrén Astudilo S. J.

Amadeo López / Emilio Rodríguez / Jesús Samper

II

HS

BREVE RELACIÓN

DE LA

TRASLACIÓN DE LOS

RESTOS MORTALES

DE

N. P. DIEGO LAINEZ

[1] JHS

BREVE RELACIÓN DE LA TRASLACIÓN

DE LOS RESTOS VENERABLES DE

N. P. DIEGO LAINEZ (1)

I. En la iglesia catedral de esta corte hay una capilla, que hoy se llama de *la Soledad*. Pero ni la iglesia fué siempre catedral, ni la capilla se llamó siempre de *la Soledad*.

La iglesia en su origen (año 1651) fué iglesia de la Compañía de Jesús, dedicada á San Francisco Javier. La capilla desde su principio estuvo dedicada á San Ignacio, y capilla de San Ignacio fué mientras la iglesia fué de la Compañía (2). Más aún: precisamente con motivo de la inauguración de esta capilla, sucedió lo que ahora diré.

1) Fué leída el día 31 de Julio de 1916, en el refectorio de la Casa Profesa de Madrid el día de la traslación, fiesta de nuestro Santo Padre Ignacio, por su autor el P. Efrén Astudillo, S. J.

2) Expulsada la Compañía de su Iglesia en 1767, la capilla siguió bajo la devoción de San Ignacio, hasta los tiempos de José Bonaparte. Este, cuando la exclaustación decretada por su hermano Napoleón, mandó que la imagen de la Virgen de la Soledad, venerada hasta entonces con gran culto en el convento de los Mínimos, llamado vulgarmente de la Victoria, fuese trasladada á la capilla de que hablamos, sustituyendo á la imagen de San Ignacio. El decreto de José Bonaparte en que esto manda, se conserva entre los papeles del archivo de esta iglesia catedral.

[2] II. Los Padres de la provincia de Toledo pidieron á nuestro Padre General, Juan Pablo Oliva, que, pues tenían en Almazán, perteneciente á su provincia, la cuna del P. Laínez, se dignase concederles sus huesos para colocarlos en la capilla de San Ignacio, que pronto se iba á inaugurar en la Iglesia de Madrid. De este modo esta provincia podría santamente gloriarse de tener en Almazán la cuna de Padre tan benemérito, y en Madrid su sepulcro. Otorgó el P. Oliva lo que se le pedía, y el año 1667, vinieron á Madrid los restos del P. Diego Laínez.

III. En el muro exterior de la mencionada capilla de San Ignacio, debajo de la ventana próxima al Evangelio, abrieron nuestros Padres un nicho, y en él depositaron los sagrados restos que de Roma les habían enviado, encerrados en doble caja, una de plomo dentro de otra de madera. Tapiaron el nicho con ladrillos, como se hace hoy en los cementerios, y cubrieron el muro con una lápida rodeada de artístico marco, todo de mármol negro. En la lápida grabaron la inscripción latina siguiente:

[3] D. O. M.

VEN. P. M. DIDACVS LAYNEZ EX PRI-
MIS DECEM SANCTI IGNATII PATRIBUS
SOCIVS: ATQUE SECVNDUS POST IPSVM
PRAEPOSITVS GENERALIS

NEC ENIM POSSET ALIVS ANTE ILLVM ESSE PRIMVS
NISI IGNATIVS. VIR IN OMNI LITERATVRA CLARVS,
VIRTVTIBVS CLARIOR. DVBIVM, AN MAGIS SOCIETA-
TEM AVXERIT, QVAM ILLVSTRARIT. QVIPPE CONCILIO
TRIDENTINO SEMEL. AC ITERVM INTERFVIT, SVMMO
PATRVM HONORE HABITVS: ET INTER CONCILII
THEOLOGOS ERVDITIONE MIRABILIS. DENIQVE
CARDINALITIA PVRPVRA A SVMMO PONTIFICE
IVDICATVS EST DIGNVS, NI REFVGGISSET; ATQVE IDEO
DIGNIOR. ET QVOD MAIVS, IN PETRI SEDE VACANTE
AB ALIQVIBUS CARDINALIBVS SVMMO SACERDOTIO
ETIAM SVFFRAGIIS, DIGNVS EST HABITVS, SIBI SOLI
INFIMVS. TANDEM PLENIOR MERITIS, QVUAM ANNIS
ROMAE MIGRAVIT AD DOMINVM 19 JANNVARIII.

ANNO 1565. AETATIS 53

INDE EIVS OSSA HVC TRANSLATA ANNO 1667

IN PACE REQVIESCVNT

IV. Esta en la inscripción que leían nuestros Padres,
cuando al pasar por Madrid visitaban el sepulcro de Laínez.
Pues bien; esta inscripción que se conserva copiada y

fotografiada, acaba de desaparecer, y ha sido sustituida por otra más breve que se leerá en seguida.

De cómo se descubrieron en el año 1913 los huesos venerables escondidos en la capilla de la Soledad, se conserva una interesante relación, escrita por el P. Federico Cervós, en el tomo I, fascículo I, de las *Cartas edificantes de la provincia de Toledo, año 1913*.

V. Al descubrir los restos de que hablamos, en la fecha que se ha dicho, 7 de Enero de 1913, ciertamente ya abrigábamos los deseos, pero nada más que los [foto] [5] deseos, de trasladar aquellos restos definitivamente á nuestra Casa. Muy lejos estábamos entonces de pretender, y mucho más de esperar, que tan pronto se iban á realizar nuestros deseos. Sin embargo, esos deseos se han realizado hoy, por especial providencia de Dios Nuestro Señor.

Estando para publicarse el último tomo de la serie *Lainii Monumenta*, de nuestra revista *Monumenta Historica Societatis*, de nuestra revista *Monumenta Historica Societatis*, le fué propuesto al Sr. Obispo, que pues ese tomo había de llevar, por vía de apéndice, un capítulo que hablase del sepulcro del P. Laínez, esta sería la ocasión más oportuna para dar á toda la Compañía la grata noticia de haber vuelto á nuestra Casa los venerables restos del segundo general de la Compañía, que desde el tiempo de la expulsión de Carlos III, habían estado fuera de ella. Gustoso aprobó el prelado la idea que se le propuso. Manda reunir el Cabildo catedral para que informe, y generoso también el Cabildo, en la sesión celebrado el día 1.º del presente mes de Julio, acordó acceder á los deseos que su prelado les había manifestado. El oficio que con este motivo le dirigió el Cabildo, dice así:

"Cabildo catedral de Madrid.- Excmo. Sr.: El Cabildo en sesión de hoy, enterado de la petición de los Padres de la Compañía de Jesús, para que se le entreguen los restos mortales del V. P. Digo Laínez, que se conservan en esta Santa Iglesia, acordó expresar á V. E. que si estima en su alto criterio acceder á la referida petición, no tiene en ello inconveniente. Lo que tengo el honor de participar á V. E.- Dios guare á V. E. muchos años.- Madrid, 1 de Julio de 1916. El Deán, Dr. Bernardo Barbajero.- Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Diócesis".

[6] VI. Pero no es para omitir la circunstancia, de que al día siguiente de recibir dicho oficio el Excmo. Señor Obispo, se presentó personalmente en el colegio de Chamartín, para entregarnos el documento, añadiendo que podíamos, desde luego, cuando quisiéramos, y en la forma que estimáramos más oportuna, hacer la traslación.

Pareció al P. Provincial que fuese el día de San Ignacio, y que en lugar de la lápida que hasta hoy ha cubierto el sepulcro se pudiese otra con otra inscripción que dijese cómo los restos habían sido trasladados desde Roma á allí el año 1667, y desde allí á la Casa Profesa de Madrid, el día 31 de Julio de 1916. Y, en efecto, hoy se ha hecho la traslación, y hoy se ha colocado la lápida, aunque no es distinta, como se había pensado, sino la antigua con inscripción distinta. Esta inscripción dice así:

D. O. M.

V. P. M. DIDACI LAINII

EX PRIMIS DECEM SANCTI IGNATII SOCIIS

ATQUE SECUNDI POST IPSUM **PRAE**POSITI GENERALIS

OSSA VENERANDA

HUC ROMA ANNO 1667 TRANSLATA

HINC

ECCLESIA**AE** MATRITENSIS DIGNISSIMO **PRAE**SULE

D. D. JOSEPHO MARIA SALVATORE ET BARRERA,

PROVINCIA**AE** VERO TOLETANA**AE** MODERATORE

R. P. JOSEPHO GALVEZ,

LIBENTISSIMO CATHEDRALI CAPITULI

IN DOMUM PROFESSORUM SOCIETATIS JESU MATRITENSEM

31 JULII 1916 TRANSLATA FUERE

A. M. D. G.

VII. Por último, esta misma mañana, momentos antes de tomar el precioso tesoro para trasladarlo á [7] nuestra Casa, en la sacristía de la catedral se ha firmado el acta de donación y entrega que se sigue:

"JHS. En este día, fiesta del Santo Patriarca Ignacio de Loyola, el Cabildo catedral, con plena aprobación y beneplácito del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo doctor D. José María Salvador y Barrera, hizo donación y entrega de los restos del V. P. M. Diego Laínez á los Padres de la Compañía de Jesús de la provincia de Toledo, los cuales tomaron dichos restos y los trasladaron a la Casa Profesa que poseen en la calle de Isabel la Católica, 12.

"Sacristía de la Santa Iglesia Catedral.- 31 de Julio de 1916.- Por el Cabildo Catedral, Dr. Bernardo Barbajero, Deán.- Por la Provincia de Toledo, José Gálvez, S. J., Prepósito de la Provincia de Toledo.- Testigos: Dr. Isidro Estecha, Canónigo Penitenciario; Dr. José María Lasa; Dr. Gregorio Sancho Pradilla, Canónigo Lectoral; Próculo Diez, Presbítero; José M.^a Valera, S. J., Prepósito de la Casa Profesa; Efrén Astudillo, S. J."

Hasta aquí lo que se leyó en nuestro refectorio de la Casa Profesa ante muchos Padres y Hermanos de las cuatro Casaa de Madrid. Sólo hay que añadir que hecha la entrega de los restos del V. P. Laínez, por el Cabildo Catedral, cogieron la caja que los contiene, los PP. Provincial, Prepósito de la Casa Profesa, y Astudilo, y en un coche la trajeron á la Casa Profesa, depositándola en la capilla de San Ignacio, junto á la doméstica. Durante las letanías que se rezaron antes de la comida estuvo depositada la caja sobre una bandeja de plata delante del altar. Terminadas las letanías, se rezó el *Te Deum* con la oración *Deus, cujus misericordiae*. Después de la comida se abrió la caja de [8] madera exterior que encierra la de plomo, que contiene los preciosos restos, para que todos los Padres y Hermanos los pudiesen contemplar, como lo hicieron, con gran devoción y alegría, después de lo cual se [FOTO] cerró la caja, quedando precintada y sellada en la capilla de San Ignacio. Aquí estará interinamente hasta que en la capilla que se ha de edificar en la futura iglesia para guardar los sagrados restos de San Francisco de Borja, se construya un sepulcro digno del V. P. Diego Laínez. Y allí estarán juntos los restos de aquellos dos grande varones que tanto se amaron en vida, para que también de ellos podamos decir: *amabiles*

et decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi (2 Reg., I, 23).

A. M. D. G.

NOTAS

1) RIBADENEIRA, Pedro, S. I.: *Vida del padre Diego Laínez*, Madrid, 1944. p. 156. CERECEDA, Feliciano S. J.: *Diego Laínez en la Europa religiosa de su tiempo 1512-1565*, II, Madrid, 1946, p. 494, pone el deceso al anochecer del 19 de enero de 1665, a eso de las siete y cuarto. LAMET, Pedro Miguel: *Diego Laínez, S. J. sucesor de San Ignacio*, Madrid, 1912, p. 89, escribe que a las dos de la mañana del 19 de enero Diego Laínez, gastado en el seguimiento de Jesús y en servicio de su Compañía, entregó su espíritu.

2) ZAMORA, Florentino: "El P. Laínez y la Villa de Almazán", *Revista de Soria*, 1 (1967) s. p.

3) Giovanni Paolo Oliva, fue general de la Compañía desde el 31 de julio de 1664 a 26 de noviembre de 1681.

4) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 2.

5) RIBADENEIRA, Pedro, S. I.: *Vida del padre Diego Laínez*, Madrid, 1944. p. 156. En nota de Joaquín Rodríguez Arzúa, se lee "El cadáver fue traído después a Madrid y enterrado en la capilla de San Ignacio, hoy de la Soledad, donde tiene un elegante epitafio latino". CERECEDA, Feliciano S. J.: *Diego Laínez en la Europa religiosa de su tiempo 1512-1565*, II, Madrid, 1946, p. 496, escribe "las cenizas del segundo general reposaron en Roma hasta el año de 1667. Los jesuitas españoles de la provincia de Toledo pidieron ese año permiso al P. General, Juan Pablo Oliva, para trasladar los huesos al Colegio Imperial de Madrid, dándoles honroso lugar en la capilla de San Ignacio, llamada luego de la Soledad".

6) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 2. Datos que coinciden con los publicados por José María

Sbarbi, en el *Averiguador Universal*, el año 1880, como recoge ZAMORA LUCAS, Florentino: "1565-1065: Otro centenario soriano. ¿Dónde están los venerandos huesos del P. Laínez?, *Soria Hogar y Pueblo*, n. 5.893, 5 de febrero de 1965, p. 5. Escribe Sbarbi: *descansan en un nicho embebido en la pared de la capilla de San Ignacio, hoy de la Soledad, al lado del evangelio cubierto de una hermosa lápida de jaspe, en que se lee, grabada con letras de oro, la inscripción.*

7) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 3. La traducción, en ZAMORA LUCAS, Florentino: "1565-1065: Otro centenario soriano. ¿Dónde están los venerandos huesos del P. Laínez?, *Soria Hogar y Pueblo*, n. 5.893, 5 de febrero de 1965, p. 5, es como sigue: *D. O. M. El Venerable Padre Maestro Diego Laínez, uno de los diez primeros Padres compañeros de San Ignacio y segundo Prepósito General, después de éste, por que no pudo otro, después de Ignacio, ser antes que él. Claro varón en todas las letras, en virtudes más esclarecido. Se duda si aumentaría la Compañía, tanto como la ilustrara. Por cuanto intervino, una y otra vez, en el Concilio de Trento, con sumo honor fue tenido por los Padres, y fue entre los teólogos del Concilio admirable por su erudición. Fue considerado por el Sumo Pontífice digno de la púrpura cardenalicia, pero más digno por que la rehuyó. Y lo que es más excelso, vacante la Sede de Pedro, fue tenido por sufragio de algunos cardenales digno del Sumo sacerdocio, pero él se consideraba el ínfimo para ello. Finalmente, más lleno de méritos que de años, se fue al Señor en Roma, en 19 de enero de 1565. A los 53 años. Trasladados después sus huesos aquí, descansan en paz. Un cuadro de Laínez renunciando a la tiara, que reproducimos, fue pintado por Pedro de Valpuesta. Sobre éste FRÍAS BALSÁ, José Vicente de: "Un pintor burgense olvidado: Pedro de Valpuesta (1604-1668)", *Arévacos*, 46 (2011) pp. 2-6.*

8) CEBALLOS, A. R. G.: "Colegio Imperial de Madrid", *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, I, Madrid, 1972, pp. 453-454. ÁLVAREZ, P.: "Madrid-Alcalá, archidiócesis de", *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, II, Madrid, 1972, p. 1379.

9) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 1.

10) Archivo Histórico de la Diócesis de Osma-Soria, Sección Parroquias, Nuestra Señora de Campanario, en Almazán.

11) Próculo Diez Ruiz, el 25 de marzo de 1942, cuando se constituye la Hermandad de Caballeros de San Fernando, era cura párroco y beneficiado de la S. I. Catedral de Madrid. En 1913 ya figura como presbítero de la catedral. Falleció, siendo canónigo y director diocesano del Apostolado de la Oración, el 22 de abril de 1968.

12) Federico Cervós y Solá (1844-1925), jesuita desde 1862. Per 17 aní maestro di novicia, fu destinito *Monumento del 1895 e vi laboró per 27 aní, del 1912 al 1919, ascenso ir terso director dell'opera*. DANIELUK SJ., R.: "Monumenta Historica Societatis Iesu" come strumento di studio della storia delle missioni gesuitiche: uno sguardo bibliográfico", *Studia Missionalia*, 60 (2011) p. 69. Algunas de sus publicaciones en PALAU Y DULCET, Antonio: *Manual del librero hispanoamericano*, III, Barcelona, 1950, p. 473.

13) ZAMORA LUCAS, Florentino: "1565-1065: Otro centenario soriano. ¿Dónde están los venerandos huesos del P. Laynez?, Soria Hogar y Pueblo, n. 5.893, 5 de febrero de 1965, pp. 5 y 2, sintetiza que los restos se hallaron en dos cajas encerradas; de madera la exterior y de plomo la interior, con las correspondientes inscripciones y envuelto en blanco papel, entre copos de algodón, "el grande y bien proporcionado cráneo" del P. Laynez, según nos dejó escrito el P. Cervós, que se halló presente a la inspección como testigo. Se hallaban, además, "otros huesos principales y montones de ceniza, sin hallarse la mandíbula inferior, ni los dientes". Se sacaron varias fotografías [que se reproducen en este artículo], se levantó un acta, que incluyeron con los restos, y cerradas las cajas nuevamente, volvieron a ponerlas en su nicho con la lápida en latín. Añade el P. Cervós, que todos se emocionaron al contemplar aquellos sagrados restos "del varón más eminente quizá, que ha tenido la Compañía, después de su santo fundador".

14) ASTUDILLO, Efrén, editor: *Lainii Monumenta. Epistolae et Acta Patris Iacobi Lainii secundi praepositi generalis*

Societatis Iesu, 8 vols. Madrid 1912-1916. *Monumenta Historica Societatis Iesu* 44, 45, 47, 49, 50, 51, 53, 55.

15) Obispo de Tarazona (1902), de Madrid (1905) y arzobispo de Valencia (1916-1919). ZAMORA, F.: "Tarazona, Diócesis de", *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, IV, Madrid, 1975, p. 2526. ÁLVAREZ, P.: "Madrid-Alcalá, archidiócesis de", *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, II, Madrid, 1972, p. 1388. ROBRES, R.: "Valencia, Archidiócesis de", *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, IV, Madrid, 1975, p. 2702. Algunas de sus publicaciones en PALAU Y DULCET, Antonio: *Manual del librero hispanoamericano*, XVIII, Barcelona, 1966, p. 439,

16) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 5.

17) El Dr. Bernardo Barbajero García fue deán de la catedral de Madrid, nació en San Román de Hornija (Valladolid) el 3 de febrero de 1843 y murió en Madrid el 19 de noviembre de 1927.

18) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 5.

19) Referente a la placa dice ZAMORA LUCAS, Florentino: "1565-1065: Otro centenario soriano. ¿Dónde están los venerandos huesos del P. Laynez?", *Soria Hogar y Pueblo*, n. 5.893, 5 de febrero de 1965, p. 2, que es curioso y significativo que de tan venerando sepulcro, haya quedado solamente la lápida de jaspe, que tenía en el templo de la Catedral, y que lleva dos inscripciones, pues el Cabildo se reservó la lápida, que cubrió su tumba durante dos siglos y medio, y vuelta del revés, gravó nueva inscripción, consignando el traslado de los restos a la Casa Profesa.

20) José María Lasa y Arana, beneficiado de la catedral de Madrid, elegido vocal suplente de la Junta del Real Patronato Eclesiástico para el periodo comprendido entre el 1º de enero de 1928 y el 31 de diciembre de 1929.

21) Catedrático del seminario de Palencia, el 26 de agosto de 1908 se le nombró canónigo de su catedral. El *Día de Palencia*, de 26 de agosto de 1908, en la sección Ecos del Obispado informa: "Con verdadera satisfacción hemos sabido

que por el ilustrísimo señor obispo, ha sido nombrado ecónomo de la Parroquia de San Miguel, el ilustrado catedrático del Seminario y virtuoso sacerdote don Gregorio Sancho Pradilla. Había hecho estudios en Salamanca y fue autor de varios trabajos sobre historia eclesiástica palentina.

22) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 7.

23) De este traslado escribe CERECEDA, Feliciano S. J.: *Diego Laínez en la Europa religiosa de su tiempo 1512-1565*, II, Madrid, 1946, pp. 496, 498: *El año 1916 se inhumaron de nuevo, y el mismo día de San Ignacio se colocaron en una urna que se guardó en la capilla privada de la casa profesa de la calle de la Flor, hasta que el 11 de mayo de 1931 desaparecieron trágicamente, como todo el edificio. Y una noticia detallada de la suerte del cuerpo de Laínez, en Monum. Lain., VIII, pág. 875y sig. La narración más detallada hasta el año 1667, en Alcázar, Crono Historia, II, pág. 93. Por su parte LAMET, Pedro Miguel: *Diego Laínez, S. J. sucesor de San Ignacio*, Madrid, 1912, p. 90, asegura, y es cierto, que sus restos descansan en el templo de Sagrado Corazón y San Francisco de Borja de la Calle de Serrano de Madrid.*

24) Casa Profesa, en calle de Isabel la Católica; Colegio de la Inmaculada, en la de Alberto Aguilera; Centro de enseñanza de Arte y oficios, en calle de Areneros y Colegio de Sagrado Corazón, en Chamartín.

25) [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 8. El texto bíblico dice: *Amados y amables, ni en vida ni en muerte separados*, (Libro 2º de Samuel, 1, 23).

26) Madrid, imprenta Fortanet, sin fecha, 8 páginas, 235 x 156 milímetros, 2 fotografías.

27) Destacó por sus estudios históricos sobre los jesuitas, especialmente es digna de mención su edición de los textos del segundo prepósito general de la Orden. [ASTUDILLO, Efrén: S. J.]: *JHS Breve relación de la traslación de los restos mortales de N. P. Diego Laínez*, p. 1.

28) SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Xosé M.: *A Colección López Ferreiro do arquivo-biblioteca da catedral de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, 2008, p. 180.

29) Hasta esa fecha en PÉREZ RIOJA, José Antonio: "Una bibliografía entorno al P. Diego Laínez", *Celtiberia* 30 (1965) p. 230.

PIES DE FOTOS

1) Diego Laínez rehúsa la tiara pontificia. Cuadro en la catedral de Madrid, original de Pedro de Valpuesta, desaparecido en el incendio del templo.

2) Sepulcro del V. P. Laínez en la capilla de la Soledad, en la antigua catedral de Madrid. [Efrén Astudillo p. 4]

3) Muro de la capilla de la Soledad tras retirar la lauda sepulcral.

4) Caja de madera con las *Reliquias del V. P. Diego Laínez, II. Prepósito General de la comp.^a de IHS y vno de los primeros compañeros de de S. Ignacio nuestro P.*

5) Acta del descubrimiento y reposición de los restos efectuada el 7 de enero de 1913

6) Caja de plomo que contiene los restos del jesuita adnamantino [Efrén Astudillo p. 8]

7) Restos mortales de Diego Laínez sacados de la caja

8) Portada del opúsculo de Efrén Astudillo S. I.

9) Personas que se hallaron presentes al exhumación de 1913